**Sobre los Ángeles**

*por el Protopresbítero Serafín Slovodskoy +*

"En el principio creó Dios el cielo y la tierra" (Gén. 1:1).

**Creación del cielo — el mundo invisible**

 En el principio, antes que todo el mundo visible y que el hombre, Dios creó de la nada al cielo, es decir el mundo espiritual e invisible, el mundo de los ángeles.

Los ángeles son espíritus incorpóreos e inmortales, dotados de inteligencia, voluntad y poderío. Dios creó una cantidad incontable de ellos. Los mismos se diferencian entre sí por el grado de perfección y por el género de su servicio, y se dividen en rangos. Los más altos son los serafines, los querubines y los arcángeles.

Todos los ángeles fueron creados buenos, para que amen a Dios y a sí mismos y así, de esta vida en amor obtengan constante y gran regocijo. Pero Dios no deseaba obligar por la fuerza a que amen, y por eso dejó a los ángeles elegir libremente: desean ellos mismos amarlo y vivir en Dios, o no.

Uno de ellos, el más alto y poderoso ángel, de nombre Lucero del Alba, se enorgulleció de su poderío y fuerza y no quiso amar a Dios ni cumplir con Su voluntad, sino que quiso él mismo ser como Dios. Empezó a calumniar contra Dios, a oponerse a todo y a negar todo, y se transformó en un espíritu oscuro y malo: el diablo, satanás. La palabra "diablo" significa "calumniador," y la palabra "satanás" quiere decir "enemigo" de Dios y de todo lo bueno. Este espíritu malo sedujo y atrajo para si a muchos ángeles más, los cuales también se transformaron en espíritus malos que se llaman demonios.

Entonces, uno de los más altos ángeles de Dios, el arcángel Miguel, se levantó contra satanás y le dijo: "¿Quién es igual a Dios? ¡Nadie es como Dios!." Y tuvo lugar una guerra en el cielo: Miguel y sus ángeles pelearon contra satanás, y satanás y sus demonios contra ellos.

Pero la fuerza maligna no pudo mantenerse ante los ángeles de Dios, y Satanás cayó junto con los demonios, como un rayo, bien abajo hacia el infierno, el hades. El "hades" o "infierno" se llama al lugar alejado de Dios, en donde ahora moran los espíritus malignos. Allí se atormentan en su cólera, al ver su impotencia ante Dios. Todos ellos, por su falta de arrepentimiento se afirmaron tanto en el mal, que ya no pueden ser buenos. Ellos tratan astuta y sutilmente de seducir a cada hombre, infundiéndole pensamientos falsos y malos deseos para arruinarlo.

De esta manera surgió el mal en la creación de Dios. Se llama "mal" a todo aquello que se hace contra Dios, todo lo que viola la voluntad de Dios.

Mas todos los ángeles que permanecieron fieles a Dios, desde aquel momento viven en incesante amor con Dios, cumpliendo siempre con su voluntad. Y entonces tanto se afirmaron en el bien y en el amor a Dios, que ahora ya no pueden hacer el mal, nunca pueden pecar; y por eso se llaman santos ángeles. La palabra "ángel" significa "mensajero." Dios los envía a anunciar su voluntad a las personas, y para esto los ángeles toman para si la visible imagen de humanos.

A cada cristiano, Dios le da en el bautismo un ángel guardián, el cual en forma invisible lo protege durante toda su vida terrenal, sin abandonar su alma luego de la muerte.

**Observación**: Esta pequeña descripción de la creación del mundo angelical (celestial), está redactada en base a las Sagradas Escrituras y las enseñanzas de los Santos Padres y Maestros de la Santa Iglesia Ortodoxa.

Una descripción más detallada de la vida del mundo angelical está expuesta por San Dionisio Areopaguita, discípulo del apóstol Pablo y primer obispo de Atenas, en su libro: "Jerarquías celestiales," el cual está fundamentado en todos los pasajes de las Sagradas Escrituras en los que se habla sobre los ángeles.

*(Extraído de “La Ley de Dios” del Protobresbítero Serafín Slovodskoy+)*